



S E R M A

estin

D E

S. I O

na
 encôta da for-
 E gna, seja o fiel, em
 mais apurada in-
M A bios o ensina a re-
 ; os necios na experiencia o
 prendem; porque como seja co-
 rde de seu berço, & nascimento
 cio: pois he hum desmayo, &
 nto do bem, a que por
 senão atreve, nunca
 dificuldades, com
 mente se a vistou, &
 rde, a quem rende-
O es de Santo; que pri-
 não tributassemos admi-
 de presseguido?

tambem he certo, que nam há
 veridade maior, nem pressegui-
 ção mais cruel pera hum leal, &
 venturozo Espozo, que a de huns
 tão bem fundados, quam mal oc-
 casionados ciumes: que se presuma
 infiel nos procedimentos, quem
 vos fazia venturozo nas dotes; que
 falte a fidelidade, onde sobejava a
 belleza, poderaõ ser no que se
 imagina sospeitas; mas no que ator-

menta, são tiranias: rigoroza sen-
 tença, exame duvidoso, tormento
 certo; da culpa só presunções, &
 da pena ja experiencias.

E parece que pella maior parte
 fes divorcio nos despozorios com
 a fidelidade a forn ozura, & que
 sempre renhiõ cõ a belleza a ven-
 tura; & que somente são fortes os
 vinculos entre a maior fe, & a
 menor graça: & veio a qui a mais
 superior fortuna a ser pensionaria
 de hũ pezar. Etal ves importou
 aos despozorios pera serem mais
 socegados, que fossem menos ven-
 turozos. A materia deste discurs-
 so, segundo minha opiniaõ, pare-
 ce alheia do lugar, em que fallo;
 mas muito propria do Texto, que
 explico; & assi a continuo.

Será logo o maior abono de
 hum offendido, & mal correspon-
 dido Espozo, a moderaçãõ de seu
 animo; o acordo de seu conselho
 em tão mortal accidente. Que na
 perda dos sentidos fique em sinti-
 nella o juizo? São victorias da re-
 zaõ, & são do valor triumphos. E
 sendo o amor cego, & por pareci-
 dos a elle, mal vistos todos seus fi-
 lhos, dos quais nenhum mais legi-
 timo

A simo

SAGRADOS PASOS DE CHRISTO
EN SV TRIVNFANTE ASCENSO;

ORACION PANEGIRICA,
EVANGELICA, Y SAGRADA;

QUE PREDICO

EL M. R. P. P. Fr. IOSEPH ANTONIO LOPEZ DE ONTANAR, del Real, y Militar Ordē de Redētores de N. S. de la Merced Redencion de Cautivos, en la Sagrada Basilica de Santa Lucia de el Militar Orden de S. Iuan, de la muy Noble, y siempre grande Ciudad de Daroca.

EN LA FIESTA

QUE HIZO EL LICENCIADO IGNACIO Sobradiel y Torralba, Racionero de la Parrochial de San Iuan Evangelista, a la Ascension del Señor, Invencion de la Cruz, y Santissimo Rosario de Maria Señora nuestra, circunstancias de la solemnidad.

LO DEDICA

AL REVERENDISSIMO P. M. Fr. IVAN NAVARRO, Secretario, y Difinidor General del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, Doctor Theologo, Cathedratico que fue de Visperas en la Antiquissima Vniversidad de Lerida; Examinador Sinodal de el Arçobispado de Çaragoça, y Predicador de su Magestad, Miguel Geronimo Lopez de Ontanar, Primo del Autor.

CON LICENCIA:

En Zaragoza, por Gaspar Thomas Martinez,
Año 1689.

PARECER DEL REVERENDISSIMO SEÑOR
 D. Fr. Bernardo de Puyo y Sada, Maestro en Sagrada
 Theologia, y del numero de su Religion Cisterciense,
 y Abad de el Real Monasterio de Nuestra
 Señora de Piedra.

NO tuve fortuna de oyr el Sermon de la Ascension del Señor, que predicó en la Ciudad de Daroca, el M. R. P. P. Fr. Joseph Antonio Lopez de Ontanar, del Real Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced: pero me lo conduxo la obligacion de su amistad, por medio de el señor Don Miguel Gerónimo Lopez de Ontanar su primo, poniendo sin duda a mis ojos vna idea estraña, y absolutissima del asunto; me la remitid para verla, y pudiera justamente dezir, para darme motivo de alabarla; que la naturaleza dió el amor de la alabanza, para estímulo de la virtud, como el temor de el desprecio para el freno de el vicio, y está cerca de amar su desprecio, quien no quiere sus alabanzas. La mejor voz entre muchas que oyó Temistocles, le pareció la que cantava sus elogios, y con razon, porque hazian perfecta consonancia con la verdad, y le excitavan honrosamente a la virtud.

*Thes. Phil.
 mor. lib.
 11.*

Necessario le parecia a Seneca este genero de comunicacion de los Sabios como los amigos, y que en ella se interesava su conservacion: *Saprens non potest habitu sua mentis stare, nisi amicos aliquos admitat, quibus virtutes comunicet.* Este privilegio devo a la amistad de el Apor, sin que quede indeciso, si me comunicó este Panegirico por su interesse, ó por el mio: porque siendo los Sabios deudores de el deposito de las ciencias, como escribe Causimo: *Creditus est sapientibus scientiarum thesaurus.* El comunicarlas es deuda en que interessa mas quien la recibe.

*Senec. ep.
 110.
 Causide
 eloq. l. 2o.*

Con esto parece queda el Apor sin la nota de ambicioso, pues no retira sus obras, y desvanecida la impostura, que se pudiera hazer a mi razon, pues en vista de ellas no permite lugar al soborno de la voluntad; Facilmente diré mi sentir, si he de hablar con los que lean este Sermon, pues lo venran ilustrado de resplandores, y formado con caracteres de luz; cosas.

Phil. de sa
crif. Abel

Caus. de
eloq. l. 2.

Casiodor.
in. praf. l.
10. var.

das las fuyas prestò el día para hazer su Panegiris. Estava ascendiente el Sol, y parece que desde su Zenit dexò caer para copiar en el Sermon sus rayos, y aun la Magestad su Carroza. Yá es ociosa qualquiera estraña luz donde està el Sol, su misma luz es la mejor voz de sus elogios: *Bona ex se ipsis* (dize Philon) *vocem emittunt, nam nec Sol, nec Luna opus habent Interprete, sed ipsi suo splendore, fidem, vel absque teste faciunt.* El honroso aprecio de lo oro, no nace de la agena estimacion; su voz es su intrinseca preciosidad, notaba Caufino: *In ipsa quippe auri natura præstantia quedam inest, quæ sine vllâ hominum æstimatione, decus obtinet suum.* Los lienços de Apeles aun sin nombre eran voces de su mano: cada linea de este Sermon es linea de vn Apeles, que està señalando el primor, y valentia de el pincel. El logra por si mismo la estimacion de que se conozeã estos rasgos por su yos, quando a otros, aun a vista de su Autor, se los suele trampear, ò la embidia, ò la curiosidad.

Solamente la pluma de el Autor puede hazer digno Encomio a sus alabanças que si huviera de copiar las fuyas el mismo Apeles, solo fuera digno pincel, el de su mano. La voz de el Bautista predicando fue el elogio mayor de su Sermon. *Ego vox clamantis*: quien predicava era Iuan, y de el mismo Iuan predicava su voz: porquè quien sino su voz, pudiera ser voz de Iuan?

Este Sermon como otros impresos del mismo Autor, no solo escuchados, pero aun en el muerto papel, no le dexaràn dudar los aplausos que mereceu, por su singularidad, y viveza de conceptos, y por el aliño, y ornato de su estudio, que solo puede discernir lo singular de lo comun, y de entre los indocetos al docto. *Loqui nobis communiter datum est, solus ornatus est* qui discernit indocetos, dixo Casiodoro. Por esto, y porque la aprobacion que entiendo se le mas devida a este Sermon, es la que llegue a ser su mayor elogio, y que no puede alabarse al Autor con eloquencia inferior a la suya, retirò la pluma con mas razon, y temor que el Nacionceno, quando escrivid: *Vereor ne infra veritatem subsistam, & longe ævi dignitate remotus, laudatione mea gloriam ipsius imminuam*: rogando al Autor no permita el ocio atan primorosa, y elegante pluma, que a Apeles poco se le huviera devido, si sus primeras lineas, no se huvieran estendido en imagenes enteras.

AL REVERMO. P. M. Fr. IVAN N. AVARRO,
Secretario, y Disfidor General, del Real, y Militar
Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de
Cautivos; Doctor Theologo, Cathedratico que fue de Vif-
peras de la Vniversidad de Lerida, Examinador
Sinodal de el Argoispado de Zaragoza, y
Predicador de su Mag. Gr.

Rmo. Padre.

PARA Patron deste Panegiris, que este año predicò mi
Primo en esta Ciudad, elige mi atencion a V. Re-
verendissima: Lo excelso por si merece la certificacion
de grande; y lo pequeño para parecer grande, deve buscar vn
Asylo que lo eleve a excelso. Aviendo registrado en el ne-
vado Cielo de esta Familia Redentora vn Astro (despues de el
mayor, que a este solas las plumas Aguilas encaminan sus
buelos), para que a sus luzes se mirara este Sermon con es-
plendores, no hallaron entre millares de lucientes Estrellas,
mis ojos otra mayor luz que los arrebatasse; a tanto golfo de
luz lo ofrezco, porque grango con tan eminente patrocinio,
ha de navegar con buena estrella.

No necesitava acordar los progressos de V. Reverendissi-
ma para assegurar esta verdad, que no puede el mas tardo de
memoria olvidar sus lucimientos, porque en cada passo que
movió su discurso, contra el olvido levantò vna estatua. En
ambas carreras ha manifestado V. Reverendissima la ligere-
za de su ingenio, en la Cathedra se remonta, y en el Pulpi-
to se eleva.

En el Parayssó Vniversidad gloriosa de Flores esgrime vn
Cherubin puntas, y en la Arca de el Testamento, sagrado
pulpito de dificultosos Enigmas, Oraculo. Es el Cheru-
bin *Plenitudo Scientia*, y solo quien vive tan lleno de Sabi-
duria, puede esgrimir puntas tan vivas de discursos en las
Vniversidades, y ser divino Oraculo en el Pulpito.

Gr. 3. v. 2

Exod. 23.

v. 18.

Estos creditos (sobre innumerables que goza esta Ilustrissi-
ma Religion) no solo han sido adorno de su pureza, sino lus-
tre a la Antiquissima, y celebre Vniversidad de Lerida, sien-
do

do en ella V. Reverendissima Cathedratico de Visperas, ha-
viendole primero merecido la ocupacion de otras Cathedras,
fue V. Reverendissima el Cherubin de aquella Vniversidad
gloriosa, porque eran sus Cathedras el lleno de la ciencia.

En el Pulpito manifestó V. Reverendissima en cada Ser-
mon vn assombro, y en las repetidas tareas de muchas, y
primeras Quaresmas, innumerables rasgos de su inmortal-
dad. No hago mencion de las celebradas de las Ciudades de
Barcelona, y Lerido, ni de otras muchas que por si mismas
son grandes; llamame la atencion a la continua, de la Nobil-
lissima, y siempre grande Iglesia de la Ciudad de Calatayud,
dichosa Madre de V. Reverendissima, que aunque lo mereció
por su hijo, fue porque previó avia de coronar V. Reveren-
dissima sus almenas de Tropheos; ninguno ha sido hasta oy
digno Profeta en su patria, y Calatayud, propia patria, aclamó
a V. Reverendissima por su Profeta.

Las ocupaciones de la Religion, ayendolo elevado como
discreta Madre a V. Reverendissima para Atlante de su go-
vierno, estorvaron no poder admitir los ruegos de sus Conci-
ves, que esperavan de su fervoroso espiritu, de otras Quares-
mas el consuelo; pero supo V. Reverendissima hermanar el
cuydado con el estudio, pues sin faltar a los continuos desve-
los de la Religion, asistia con su politica, y discreta ense-
ñança en los Pulpitos de la Corte.

Los sonoros ecos que resonavan en las Almas, aclamaron
a V. Reverendissima por tan grande, que solo con el vltimo
esmalte que su Magestad le dió podia parecer mas; fue ele-
vado V. Reverendissima a ser de los mas favorecidos Predi-
cadores de la Magestad de nuestro Rey, y señor Carlos Segun-
do (que Dios guarde) porque prendas tan reales merecen de
justicia las gracias de los Reyes.

No pæden ser mas meritorias que estas las heredadas, por-
que las operaciones tan relevantes de V. Reverendissima no-
tifican (aunque no huviera mas lucientes Executorias) la hi-
dalga sangre con que arden sus venas. El exemplo de V. Re-
verendissima nos enseña sus virtudes; en la Cathedra Sabio;
en el Pulpito Apostol; en la conversacion modesto; en el go-
vierno zeloso; en los trabajos conforme; con los humildes
benigno; con los Pobres Padre; y con los afligidos consuelo.

Marcial.
l. 7. epig.
82.

Al lustroso ampáro de tan relevantes prendas, Deseo el corto rasgo de este Panegirico, que como el Autor, siempre hallò abrigo en su patrocinio, se lo pidi officioso, y me lo entregò contento, para que yo a V. Reverendissima lo sacrificara. Así lo hizo el Sabio Antiguo de Calatayud con Crispino: *Commendat Crispino Librum, cumque a Crispino vult cessari commendari.* Al Golfo caminan presurosas las corrientes, al Mar de la Sabiduria deven correr las Letras.

Con este corto obsequio, dexando viviísimos mis deseos, manifiesto a V. Reverendissima los ardores de mi voluntad, rogando a su vizarría se acuerde de el Autor, y de mi; de el Autor para perdonarlo, que nunca los primeros buelos fueron largos, ni discretos; y de mi para que merezca sus mandatos, y no estèn ociosos mis deseos.

Prosperere el Cielo a V. Reverendissima las dichas que se merece, para que con el logro de su salud, vea la Religion de V. Reverendissima multiplicados los esplendores de su credito, con la seguridad de los premios, que tiene tan dignamente merecidos. Daroca, y Junio 2. de 1689.

Reverendissimo Padre, y señor mio,

B. L. M. de V. Reverendissima

Su mas seguro, y apassionado siervo

Miguel Geronimo Lopez de Ontanar.

CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. BERNARDO
Albaro, Presentado de el Numero de Justicia, y Comen-
dador de el Convento de San Blas de el Real, y Militar
Orden de N. Señora de la Merced Redencion de
Cautivos de la Ciudad de Daroca.

OY atento, y he visto gustoso, vn Sermon que pre-
dicò en la Iglesia de Santa Lucia de la Ciudad de
Daroca, el dia de la Ascension del Señor, el P. P. Fr.
Ioseph Antonio Lopez de Ontanar, de mi Religion Sagrada;
yaunque se me haze muy cuesta arriba, el passar de oyente, a
a oidor con la censura, y por otra parte se pudiera escusar mi
cortedad: con todo esto, como el cariño, y la obligacion fueren
viciàr el juyzio, es preciso confessar esta, y aquella atencion,
para honestar el arrojio, y estrenar, precisado de la obligacion
el officio de censor.

Aprobando la Oracion de vn amigo suyo Plinio, como yo
aora la de mi Hermano, y Amigo, començò assi: *Nisi forte me*
fallit, aut amor eius, aut quod me ipsum laudibus vexit: Tan es-
crupuloso estuvo el discreto Senador en la censura de la elo-
quentissima Oracion, de su amigo Sencio, que aunque en su
contextura advirtió: *Multa tenuiter, multa sublimiter, multa*
venuste, multa tenere, multa dulciter. Como se hallava prenda-
do, yà de la especial amistad, yà de las alabanças con que ce-
lebrava sus Oraciones, quiso insinuar estas dos obligaciones,
para formar el concepto.

Plin.

La inclinacion que he tenido siempre a las prendas de este
Sugero, desde que lo conocí Maestro de Estudiantes en Cala-
taya saben todos, la que él ha tenido a mis pobres estudios,
y lo que ha levantado mis cortos desempeños, no ignora algu-
no, con que concurriendo en mi pluma cariño, y obligacion,
es preciso, que al escribir la aprobacion, tema con Plinio: *Ni-*
si forte me fallit, aut amor eius, &c.

Si he de dezir mi sentir, cõfieso cõ ingenuidad, q̃ à si mismo
se excedió este Orador aquel dia. *Levavit se supra se:* Tãto bold
con Christo a la gloria el pensamiento, que cautivò el discurs-
so, parecia la cautividad asida del carro triunfal, el auditorio
suspensio, y arrebatado de lo dulce, y laconico de sus palabras,

como de sus delgadezas, pudo pensar, si era el Predicador alguno de los Angeles, que bajaron como lluvias de flores, al Palió del vencedor, ò algun Astro de los que subieron, para esmalte de su Diadema; perdiðle de vista el mas lince, y el mas templado pudo pensar; que el Sermon se concluyð en el Cielo, porque aquellas nuevas plantas, ò ideas con que empena su discurso, aquella afluencia de sentencias, con que afecta lo laconico, aquellos impetus naturales en que prorrumpe el ingenio, que mal hallado en la precision de las comunes clausulas de la eloquencia, rompe tal vez los cotos de la erudicion para bolar altanera a nueva region la pluma, son ardimientos valientes de vn entendimiento Angel: Hallar nueva senda en el camino real, donde se confunden con el polvo las guellas, no es arte, sino marauilla.

Ultimamente es tan singular el estudio, tan admirable el asseo, tan magistral el estilo, que puedo asegurar al Letor, mas bien que el Orador de Trajano, *nihil est quod discere velis, quod ille docere non possit*: siendo pues quanto predicò aquel dia, no solo consonantissimo a los dogmas venerables de nuestra santa Fè, sino vna exortacion persuasiva, a las mejores costumbres, no solo me parece digno de la estampa, sino dignissimo de la aclamacion. Este es mi sentir, salvo, &c.

En este Convento de San Blas del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced de la Ciudad de Daroca à 7. de Junio de 1689.

Fr. Bernardo Albaro.



CENSURA DE DON RAFAEL
 Mirafsol y Cereffo, Racionero Penitenciario
 de la S. Iglesia Metropolitana, y Doctor
 Theologo en la Vniuersidad de
 Zaragoza.

QUANDO es valiente la imagen produce los mismos efectos, que el original. Poder han tenido las Estatuas (como ha enseñado la experiencia) para sacar lagrimas al valor, aliento a la cobardia, piedad a la obstinacion, enojo a la mansedumbre, estímulos a la pereza, modestia a la ambicion, fervores a la tibieza, y el martirio por Imagen perfecta de su Original representando, enciende al que le mira atento para la imitacion como pudiera el propio Original. Esto haze aquel primor, casi Espiritu que deven al Artífice las copias mudas; En copias que hablan, como lo es esta de la Ascension del Señor, en el Sermon del M. R. P. Fr. Joseph Antonio Lopez de Ontanar, no podian faltar con la proporcion devida efectos semejantes a los de su original. El primer efecto que se reconoció en la Ascension del Señor, fue la admiracion de aquellos testigos que asistieron, figuiendo con los ojos al que se les perdía de vista por elevado, y el primer efecto que se vió en los que asistieron en este Sermon de la Ascension, fue tambien la admiracion de los passos, ó buelos con que levantó el Predicador sus discursos, hasta perderse de vista por elevado; Vna Nube arrebató a Christo de los ojos de los Apostoles en su Ascension. Lastima huiera sido, que otra nube con las sombras del olvido nos huviera robado este Sermon a los ojos de los que no lo alcançamos con los oidos; El esconderse Christo quando bolava al Solio de su Gloria, fue misterio, porque era yá tiempo de ausentarse de los q̄ quedavan en la tierra, y no era tiempo aun de q̄ estos entrassen en la gloria, pero aver escondido este Sermon, copia iluminada suya, huiera sido yerro declarado, pues ce-
 de en gloria de Christo su publicacion, y aunque Christo se ausentó de la tierra en la Ascension, quiso de

*Cumque
 intuerentur in caelum euntem illud,
 ecce duorum
 viri astiterunt iuxta
 illos in vestibus albis,
 qui & dixerunt: vi-
 vi Galilei
 quid statis
 in caelo?*

Ascension en la tierra, y aunque escogio vna Nube para es-
torvar a los ojos de los Apostoles su vista, no ha querido que
otra Nube privase de la publica luz estos recuerdos de su As-
cension, que quien dexò estampas en vna piedra para la me-
moria, su duda aprobarà vn Sermon dado a la estampa, para
bolver a imprimirse en nuestros coraçones. Lo que yo puedo
dezir con propiedad del Autor es, que la Nube de la Ascensio
se nos pierde vista por los sutiles conceptos que en aquella
sombra esfuerçan el resplandor, y alma de la pintura, pascã-
dose por los espacios de esta Nube, subiendo, y descendiendo
por las reglas del Arte, para mayor claridad, sin afectar siem-
pre el ascender. Acierito que celebra Plinio: *Nec verò affectan-*

Plin. Epif ad Vocon Rom. *da sunt semper elata, & excelsa, nam vt in pictura lumen non alia
res magis, quam umbra commendat, ita orationem tam summittere,
quod atollere decet.* Finalmente los Angeles dixeron a los res-
tigo suspensos de la Ascension que Christo subió, y que ven-
drá del modo que le vieron subir. Nosotros que no vimos el
modo, y Magestad con que subia, sabemos que subió con la
grandeza, triunfal aparato, y prerrogativas, que en las qua-
tro semejanzas nos dize el Predicador, de cuya obra puedo

Plin. Epif ad Max. *publicar lo que Plinio à Maximo: Est opus pulchrum, validum,
acre, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, spatiosum etiam,
& cum magna tua laude diffusum.* Este es el parecer que me ha
mandado dar el muy Ilustre Señor, &c.

*El D. Rafael Miralsol
y Cereño.*

IMPRIMATUR.

Ozariç & Belez. R.



VIOLENCIAS son de la fortuna, las apa-
 rentes desgracias, y el mayor grado de
 la dicha es el triunfo de quien padeciò vl-
 traxado; es la fortuna voluble, y aun tiem-

po sus rayos humillan, y al mismo tiempo levantan, q̄
 como su estabilidad es ninguna, su no ser en la dicha, es
 ser inconstante en la desgracia. La felicidad del múdo,
 tiene su ser en no ser, porq̄ el passo primero de su ser,
 es principio para declinar. Mas fixa es en su estacion la
 desdicha, porque las violencias desta rueda enlazã sen-
 sibles fatalidades, y como no se goza mas lo que dura
 menos, y no es lo que se siente menos, lo que suele du-
 rar mas; las dichas viven poco, porq̄ no se gozan mas;
 y las desgracias permanecen, porq̄ no se sienten menos.

Pero que es mas? vna fortuna gloriosa, patto de vna
 infelizidad, ó vna perpetua felicidad, sin anteriores des-
 dichas? Mas se goza vna felicidad, con desdichas, que
 muchas dichas sin alguna infelizidad; porq̄ la primera
 fortuna quebrantó los melãcolicos tafetanes de la des-
 gracia; y la segunda sin oposicion logra: y como los
 mas generosos triunfos gallardean con vltrexes del v̄
 cido, y no son tan plausibles, los q̄ con opuestos despo-
 jos no estàn laureados, la felicidad en paz se goza por
 feliz, y la que venció las desdichas por mas gallarda.

No se celebra tanto el mayor Planeta en su fogoso
 Zenit, como quando en trepidantes luzes tiñe los Ori-
 zontes; porque en la segunda estacion vence, porque lu-
 ze; y en la Aurora luze, porque vence: y como allà por
 verse tan afortunado de luzes, goza pacifico de sus ra-
 yos, y en la Aurora para lucir necessita de vencer, quã-
 do en su fogosa carrera se celebra muy lucido, en la
 Aurora resplandece mas glorioso.

2
Oy dichoso dia, es el mas glorioso, en que el mexar Sol Christo triunfante despejó las tinieblas de la desgracia, feliz desterró la infelizidad, dichoso se corona de dichas, y valeroso Dueño de su vida, desarmò los horrores de la muerte; porque como desecha la fortuna, lo acongojó en sus rayos, con tinieblas infelizes, desdichas temerosas, y muerte sensible: oy triunfante por vltrajarse estos que parecieron trofeos, mas glorioso se corona.

La devocion pues oy mas eminente, porque tira sus fervorosas lineas al misterio mas alto, consagra amante, y tributa reverente a este sagrado dia, si en las aras del altar Incienso, en las del amor Atomos; finezas son que la voluntad impele, no a la semejança de colorido Iris, que presto se desvanece, sino perpetuas sus enterezas, ollando la mas inconstante fortuna.

Celebra oy esta plausible piedad en finissimos afectos, el rapto mas glorioso a la Cumbre, el buelo mas ligero a la Gloria, el triunfo mas sagrado de la Pareja, el trofeo mas plausible de la vida, y los despojos infelizes de la muerte, en la admirable Ascension de Christo Redentor nuestro; a cuyo solemne triunfo asisten para mayor excelencia, el Arbol sagrado del mas precioso fruto de la Redencion, Guion soberano de la Procession de las finezas de Christo, Estandarte sacro, cuyos vencedores tafetanes, ahietrojaron con horrosas cadenas, al autor vltrajado de la culpa, y la Divina corona de Maria en su Rosario desiguales para el dia los concursos, pero misteriosos.

Joan. cap. 12.
Cum exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum: Elevado de la tierra, dize Christo, quantos tesoros preciosos terrea muralla abriga, arrastrarè para mi; hombres ay que apenas del polvo se levantan, quando se lo llevan todo; pero este es admirable exemplo de discre-

cion, porque todo ha de llevar para si, quien por si mismo se eleva; pero el mundo oy solo sigue a quien agena mano levanta.

La razón moral es literal del texto, porq̄ despreciado la tierra, fue coronado cō el dominio de todo, porq̄ haze Dios Señor de todo, a quiē desprecia las cosas de la tierra

Mas misteriosa es la razon tercera : dos exaltaciones confideto en Christo; la primera que se elevò con propia virtud; y la segunda que fue exaltado de la tierra, por esto todo lo arrastra, doy la razon: Christo elevado de la tierra, es Christo que asciende a la Cruz, *traxisti domine omnia ad te cū expandisses manus tuas*: y Christo elevado con virtud propia, es Christo que sube al Cielo: *Exaltare domine in virtute tua*: Asciende Christo por medio de la Cruz al Cielo. Al sagrado pie deste dichoso tronco, como raiz de la Redencion, estava Maria Señora nuestra, divina Rosa de Jericó: *quasi planta rorosa*: y en esta plâta humeda cō animado carmin, no tienen fin la fragancia de sus rosas: *Rosetum plantatum in terra mixta cum sanguine omni tempore anni producit rosas*: Son estos los misterios de la animada plâta de Maria, y como Christo en presencia de la Cruz, y destas rosas se exalta para elevarse, arrastra para engrandecer este misterio, sobre la admiracion, los tesoros para si.

Otto profundo misterio descubro en las circūstâcias, porque son clarissimo Espejo en que se ven las gradas de la escala de los Cielos: Christo en la Cruz se eleva, y a la Cruz levanta, para que por ella, quebrantadas las cadenas de la culpa, sepamos seguir las perfectas sendas de la gracia. A la diestra de Christo crucificado, rogava por los hombres la fragante Rosa de Maria, es restigo el feliz Ladron, porque rogava por él: *Idcirco bonum Latronem respicisse, quia B. Virgo inter Crucem filij, & cruce[m] Latronis posita. Iesum pro latrone de-*

D. Leo
Pap. ser. 8
de pas. D.

Ecclesia in
sic. ascēs.

Ecclesiast.
24. v. 19.

Bustos r.
p. fol. 539.

Pet. Dam
cit. à Sal-
meiron, 2.
10. tract.
40.

4
precata est; porq̄ como las gradás mas seguras para subir a los Cielos es el camino de la Cruz, y la intercessiõ de Maria, nos los manifiesta Christo quando se exalta.
Oy se eleva victoriosa a los Regios dozeles de luzes la sacratissima Humanidad de Christo, a cuyo misterio tirá los rasgos de aquesta festiva põpa, y entre la Cruz, y Maria se exalta, que como Christo nos enseña, para la gloria el camino, por esta cruz nos señala la sēda, y por Maria nos dize encontraremos la gracia. *Ave Maria.*



Recumbentibus undecim discipulis aparuit illis Iesus.
Marci Cap. 16.

Marci, 16



OS sagrados trofeos de vn ascenso, gloriosos triunfos de vna elevacion pone por norte el Evangelio: *Et Dominus quidem Iesus assumptus est in Cælum*: Dificiles son los misterios de las elevaciones, porque muchas se pierden de vista; dos modos ai de subir, el primero es por la tierra; el segundo por el ayre: a quien sube por la tierra se le ve ascender, al que asciende por el ayre, no le registra el mas lince subir; porque como los que suben por la tierra caminan por sus gradás, y los que cortan el ayre a buelos: al q̄ por sus passos corre, se le ve subir, y al que por los ayres sube, se le ignora el modo de bolar.

Psal. 18

Oy sube al Empireo Christo como que corre: *Exultavit ut gigas ad currendam viam*: y asciende como que buela, *Volavit super pennas ventorum*: porque como este ascenso es hijo de propia virtud, quando corre para subir se aligera para bolar; porque solo puede en los ascensos bolar, quien tiene propias virtudes para subir.

Para ver oy a Christo como sube bolando, y como al-

asciende corriendo me enseña el Sinaíta a Christo ascen-
diente en aquellas quatro especies de spiritus, de
Leon, Cordero, Hombre, y Aguila de el Capitulo 4. de
S. Iuan: *Et animal primum simile Leoni, & secundum si-*
mile Vitulo, & tertium habens faciem quasi hominis, &
quartum simile Aquilae volanti. Oy tube su Magestad
con quatro rostros al Cielo: acostumbra politica en el
mundo, mudar semblantes para subir.

Et animal primum simile Leoni.

Es el Leon de los Irracionales Rey, desde que nace
ciñe sin eleccion, la irracional Corona, porque coronar
con lauros no merecidos premios, y ceñir las coronas
a los partos, son elecciones de brutos. Nacer el Leon, y
ser Rey temido de las selvas es de su jurisdicció here-
ditaria, no nace Rey porque nace Leon, sino porque siē-
do Leon, merece ser Rey, que importa muy poco heredar,
si no se sabe merecer. En este misterio de oy tiene
Christo, de Leon el primer passo, porq̄ ciñe de resplan-
dor las Coronas.

Dos apariciones contēplo en el Evangelio, de Chris-
to; en la primera fue llamado por su nombre; *appa-*
ruiſt illis Iesus: y en la segunda con terminos muy po-
liticos, de Señor. *Et Dominus quidem Iesus:* Si bolve-
mos los ojos a las ambiciones de el mundo, encontrare-
mos la razon, porque en la primera se manifestó en el
Valle, y en la segunda en la Cumbre, y suelen los ambi-
ciosos lifongear a los que habitan la Cumbre, que des-
preciaron porque pisavan los valles.

La diferencia de los nombres es muy discreta en S.
Marco, porque Iesus, dize Salvador, y este nombre en
la Eleritura de Señor, dize Rey en la primera lo refie-
re como resucitado, y en la segunda aparicion, como
ascendiente, y si por el misterio de la Resurrecció es Sal-
vador, por el de la Ascension es Rey.

Esta

6
Esta inaccesible carrera de su Ascension, mas se es-
malta que con la pompa que sube, la virtud con q̄ bue-
la, con propia virtud se remonta, que elevarse por vir-
tud agena, no fuera prodigio.

Profundizemos el texto: S. Marcos nombra en la a-
paricion primera a Iesvs no mas, y en la segunda Iesvs,
y Señor; porque quien dize Señor, nombra de la Ascē-
sion el poder: *Dominus fortis, & potens*. Y quien dize
Iesvs, aunque lo implica, no lo expresa: no lo explica
en la primera, y lo expresa en la segunda, que como en
tonces se manifiesta triunfante de la muerte, y aora tri-
unfante, y elevado, alli, aunque la tiene, no explica su
propia virtud, y aqui expresa en ser Señor su poder.

*Dominus regnavit decore indutus est, indut^o est Do-
minus fortitudinem, & præcinxit se.* Reynò Christo
nuestro Dios soberano Monarca, y para penetrar vale-
roso hasta los sacros sitios, vistiose de propia fortale-
za. En el Psalmo 96. aclama David tambien del mis-
mo Señor los diademas, y dize que empuñò laureles
por coronas, por cuyas victorias se alegrò la tierra.

Dominus regnavit exultet terra. Vnas son las Coronas,
y el triunfante, y distintos los efectos de las coronas,
aqui la tierra se goza, porque triunfa, y allà se arma
Christo con fortaleza, porq̄ reina; siendo el mismo lau-
reado vno, porque no expresa siempre virtudes de for-
taleza? Darè varias razones.

La primera es exemplar a vn Ministro: porque vis-
tiò fortalezas, porque se cindiò a si mismo *præcinxit se*;
porque quien a si mismo no cinde con la razon, y virtud,
no fera credito suyo mostrar a los demas fortalezas.

La segunda es de mi desempeño, porque el primer
laurel que cinde Christo mi bien por corona, es por su
Ascension sagrada, segun S. Gerónimo, y la segunda
por triunfante quando penetra relucitadò la lossa, y aũ-
que

D. Hier.
cit. à Silv.

que en ambas partes ciñe como Rey con propia virtud Coronas, solamente en la Ascension se arma con fortaleza, y poder, porq̄ explica las virtudes que lo coronan

to. 5. l. 9.
qu. 17. 8.
114. fol.
804.

La tercera: que quando Christo se corona por resucitado, es para quedar quarenta dias al mundo. *Per dies quadraginta apparens eisi* y quando fortalezas lo ilustran, para penetrar la gloria, y ay tanta diferencia de la victoria que tuvo Christo resucitado de el Sepulcro, al trofeo que oy alcanza elevado, que por aquel se corona en el mudo, y por este le ciñe diademas el Cielo.

Act. 10.
1.

Attollite portas Principes vestras, & elevamini porte aeternales, & introibit Rex gloria, las mayores puertas de el Cielo, manda oy Christo abrir a los Angeles, como Señor de la gloria: Quando vajo divino tocio a las entrañas mas puras, no hecho menos su grandeza, lo patente de las puertas, que haze levar para subir; la divinidad ignora las sendas del incremento? porque pues en su ascenso, manda abrir las mayores para subir, sino las hizo manifiestas en su descenso para bajar? La razón general es, que Christo en este misterio sella con este ultimo lauro sus triunfos, y hazê levar las puertas de la gloria en señal de su mayor trofeo.

Psal. 23.

La segunda es mas escondida, porque entre las toscas cortinas de siervo se esconde la Divinidad quando vaja: *Formam servi accipiens*; y entre resplandores lucentes se manifiesta Rey quando sube, *introibit Rex gloria*, y como quando vaja es siervo, y quando sube Rei, allí no manifiestan obedientes espíritus las puertas, y aqui se las franquean a su Corona.

Ad Phi.
lip. 2.

Tercera razon ofrece a mi discurso San Ambrosio. *Elevantur* (dize) *quia non vnus homo, sed totus in omnium redemptore mundus intrabat*. Para todo el mundo se franquearon los celestiales postigos que con su Redentor pissavan, porque es tan generosa la vizarría de

D. Am-
bros. l. 4.
de fide c. 11

este.

este Monarca, que no manda tanto abrir las puertas para si, como para franquearlas a todos.

Pretendo dar otra razon mas viva: porque dize Ambrosio, que no se manifestaron las celestes puertas para vno solo, sino para todos en vno, en esta escondida metaphisica, se oculta la obligacion de vn Monarca, porq̄ ha de estar el Monarca en todos, y todos los vassallos en el Monarca: en esta profunda, y discreta politica manifiesta Ambrosio, porque se franquean para Christo las eternas puertas, porque si en este Hombre Dios està todo el vassallage de el mundo, lo mismo es manifestarse los celestes postigos quando sube Christo para todo el mundo, que abrirse las celestes puertas a su Magestad por Monarca.

Math. ca.
27.

Math. c.
28.

Dos vezes Pilatos llamó a Christo Rey de Israel, la primera, en su presencia Reo, *tu es Rex Iudeorum*: Y la segunda en el sangriento teatro del Calvario, puso sobre el toscó, y precioso leño vna targeta, que dezia. I. N. R. I. En la primera confirmó Christo su pregunta, y no lo creè, y en la segunda crucificado, mas que con las voces, con la Escritura lo testifica, *quod scripsi scripsisti*, vna razõ tuvo para dudar, y otra para creer, dudò en la primera pregunta, y no creè su Corona, conocelo difunto en la Cruz, y assegura su Diadema, porque en la primera lo considerava en poder de falsos testigos humilde, y en la segunda en la Cruz exaltado: *cum exaltatus fuero*, y aunque ciego no se que Oraculo le dió influxo, que aunque a Christo siempre se le han de venerar sus coronas, con divino ascenso se le deven las Diademas.

Oy se corona divino Rey, ofreciendole justos vassalleges el Ciclo, como a su Dios, y Señor; que como fiendo generoso Leon, triunfó del múdo, con virtudes propias como Monarca, en el primer passo ciñó los lucien

tes rayos de los Sacros Imperios de la Luz.

Et secundum animal simile vitulo.

100

En el segundo passo de su Ascenso, vio a Christo difrazado: S. Juan, con la mansedumbre de vn Espleto piadoso; siempre la piedad ha sido decente vna del amor, porque ninguno ha sido piadoso, que no aya sido amado: sustenta a la clemencia en el mundo, la justicia, y a la justicia perficiona la clemencia; porque la justicia se ha de difrazar con piedad, y la piedad se ha de vestir de entereza, que es gala de la justicia; no ha de ser la vara siempre piadades, que degenera de su ser, ni todo rigores, porque desesperan; se ha de templar el rigor con la mansedumbre, el golpe con el alago, el castigo con la clemencia; porque la compassion justificada, temple el acibar de la justicia.

Vna vez sola empuño el Latigo en el Tēplo Christo, y con delgados hilos fabrico el azote, *fecit quasi flagellam defuniculis*; porque quando empuña su justicia el azote, lo temple con delgados golpes su piedad; porq̄ la mansedumbre rigurosa haze piadosa la justicia.

Justicia rigurosa ha de aver, que es piedad, y clemencia, que es justicia; porque para fragilidades inocentes, la misericordia es justicia; y para irreducibles, la justicia es clemencia; porque para obstinados se hizo la violencia, y para fragilidades humanas la blandura.

Oy es el segundo passo de Christo en las gradas de la clemencia, que como asciende divino luez al riguroso folio, vne lo sebero con lo templado, lloviendo en su ascenso inundaciones de dichas.

El arrepentido Rey dize de Christo, que vna nube gloriosa era lucido trono de su ascenso: *qui ponis nubem ascensum tuum*. Extraño es el trono, pero misterioso, darè varias razones; vnas seràn para la nube; otras para su luz. Vna nube es su brazero, porque es vn den-

Psal. 103

B

so aliento de la tierra, y aun tiempo muestra en horrores la piedad, y en la clemencia rigores; espera sediento el campo que se deshebre en cristales, y quando empieza a llover sembrando corrientes perlas, con vna fogosa prontitud afusta, con fulgores inuitados desmaya, con timidos vracanes silva, contremebundos eccos de mueve, y con incendios acaba, fecunda aun tiempo las campañas, y las abraza: y como Christo Redentor sube divino luez a su folio, echa mano primero de vna nube, ó para avivar la piedad con rigores, ó para que lo que enciendan las llamas de la iusticia, lo templen los cristales de las aguas.

Cassianũ Segunda razon me llanta a registrar desta nube lo lucido: todo fue resplandores; pues no es tan denegrado su seno, que villana, ó embidiosa detiene a la mejor luz los fulgores? Y si acaso por entre sus negros celages luce, no son tan amarillos sus resplandores, que de otro Sol, parecen sombras? Pues tomo es la de oy tan lucida, que no tiene embidia al Sol? porque si las nubes antes que su Criador subiesse, eran al aspecto horrorosas, despues que subió a los Cielos para el mundo son lucidas.

Retor. 1. La tercera es mas profunda: porque a esta nube, lucida esquadra de llamas, vieron los Apostoles q̄ artebato al Redentor de sus ojos, *Et nubes suscepit eũ ab oculis eorum.* Este fue el modo, cõ q̄ los Apostoles quedaron en el mudo, la Nube en medio, y Christo en la Gloria; entré Dios, y el mundo mediava la Nube, que como Christo sube ofendido de pecadores ingratos, y como luez avia de juzgar estas culpas, dispulo para dilatarlas a sus ojos la clemencia, que corría esta nube cortinas de resplandores.

Oíd la vltima: a vna lucida nube manda Christo que permanezca en el ayre, porque es hija de la tierra, y en ella

101

ella dexava su Magestad la Idolatria de la Gentilidad, la ignorancia de los Barbaros, las tinieblas de la Sinagoga, y la perfidia de los Hebreos; y sola esta Nube entre todos, gratificó a la Magestad en su ascenso, y por esso oy en la region la fixa, para que entre tantas ofensas que excitã a la justicia, ingratas, medie entre Dios, y el hombre alguna cosa q̄ fue en la tierra agradecida.

Es question frecuente mēte reñida entre los Interpretes sacros; porquē perdonó el Salvador al buen ladrón en la Cruz, condenando reprobó al otro? A la intercessiõ de Maria aspiran muchos, a los ardores de mas vezino a la Cruz otros. Yo con venia de tan graves Maestros, darè tres razones; la primera, porque el suplicante atẽto pide memorias, *memento mei*, y el delincuente blasfemo suplica imperando, *Salvã fac temetipsum & nos*. Superior es de los dos en el patibulo Christo, y como el bueno pide perdon a este Superior, rendido; y sobervio pretende que le perdone el malo, aquel aunque delincuente, por humilde lo perdona, y a este por altivo lo condena. Es el superior viva de Dios imagen, nadie contra Dios se opone, ninguno se las apueste al Prelado, porque se atreverã contra Dios.

Luca 23: v. 39.

La segunda razon està en la construccion del texto, *si tu st Christus salvã fac temetipsum & nos*: si tu eres Christo, salvate a ti, y a nosotros, en esta igualdad se escõde la mayor blasfemia; porque querer vn atrevido delincuente, que se le despachen iguales gracias a sus insultos, como se premian de otros las atenciones, es sacrilega malicia. Igual pide la salvacion suya, y la de Christo; el Salvador padecia como santo, el mal Ladrõ impenitẽte; Christo exercitava virtudes, el Ladrõ blasfemias; Christo rogava por los cruzifigentes, el mal Ladrõ improperava a los justos; y que tenga cara vn ladrõ impenitente y blasfemo, para pedir lo que se de-

Luca 23:

ve al atento, Santo, y Justo, es su mayor Sacrilegio.

Dexo sin tocar lo admirable de los divinos decretos, y passo a la razon mas profunda; el mal Ladron pide su salvacion, sin mas meritos que sus culpas, *Salvū fac te metipsum & nos*; y el Santo quando camine a su Reyno pide memorias: *Domine memento mei dum veneris in Regnū tuū*: Este caminar a su Reyno, es ascender Christo a su gloria; y como el malo pide su predestinacion por si, el bueno por medio desta divina Ascension, reprobando a aquel manifiesta su justicia, y salvando a este su clemencia.

Zac. c. 23

Regnū tuū: Este caminar a su Reyno, es ascender Christo a su gloria; y como el malo pide su predestinacion por si, el bueno por medio desta divina Ascension, reprobando a aquel manifiesta su justicia, y salvando a este su clemencia.

Et ascendit super Cherubim & volavit, volavit super pennas ventorum. De las alas de vn gallardo Cherubin (dize el coronado Profeta) hizo trono el Altissimo para bolar a la gloria, porque el Cherubin es todo ciencia, y quien haze trono de la ciencia para subir, le sobrá alas para bolar.

Psal. 17.

Quiero passar de la corteza. El Espiritu cherubico es Trono de Christo en la Ascension, porque el mas sabio de los hombres, dize: que la Sabiduria haze espirtu benigno: *Benignus est enim spiritus sapientie*. Y como el Cherubin es tan sabio, lo eligio Dios por trono en su ascensō para ser benigno.

*Sapientia
cap. 1. v. 6*

En los buelos agora dificulto, que bolō dize al Cielos; *volavit*: porque buela? que si tiene alas para bolar, tuvo pies para correr: *Ecce iste venit saliens in montibus triū siliens collis*: porque si entonces la Magestad corre, en este misterio buela? Porque la carrera luele ser colerico triunfo, y el buelo es piadoso trofeo; que como el q̄ buela corta los impedimentos para subir, y estiendo las alas para amparar, Christo en la Ascensio no corre, por q̄ ampara, y estiendo las alas bolado, porque patrocina.

Cantic. 2

Demos otro mas encumbrado buelo a estas alas: dize que bolō Christo sobre las plumas, ricas garzotas del vien.

viento: *Super pennas ventorum*: No llegaron quando estendia las alas del patrocinio, sus buelos, a la region fogosa de las llamas, porque no passaron de los vientos, porque si bolara en los ardores vorazes, vatiera a los mortales incendios, y cortando los ayres, suavidades; y como la Magestad que sube, es para ser piadosa, no estiendo las alas en donde puede vatir centellas, y despliega sus plumas, en donde comunica piedades.

Como este misterio es tan alto, no puedo salir de las nuves: con vna sola, ostentava en la Ascension, Christo Redentor su magestuosa pompa: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum*: Y en aquel horroroso dia vltimo del vniuerso, en que al espectáculo triste assistirà todo vn mundo, llamado con la reseña del bronce, muchas nuves de su cielo, ostentaràn la Magestad de su Trono: *Videbunt filium hominis, venientem in nubibus Cæli cum virtute multa, & maiestate*. Si quando asciende es vna sola nuve quien lo sirve, porque quando a juzgar baja muchas nuves lo acompañan? Porque en las nuves està representado el rigor, y como quando Christo penetra admirable las regiones, sube piadoso, y quando llama a juicio severo, aqui muchas nuves, de rigor preñadas aombrian, y allà de vna sola se sirve.

Con este segundo discurso se explica el primer pensamiento: En este misterio vieron los amados testigos sola vna nuve, y en el trono temeroso, muchas; pero cõ esta diferencia, que a esta la distrazava la Magestad cõ luzes, y aquellas permanezzen con sus horrores, que como la Magestad que se remonta es todo blandura, y à q se sirvẽ nuves, permite vna sola, que desnuda de sus espantos, vista en hermosa contradiccion la calidad de las luzes.

Quiero preguntar a esta nuve, porque esconde a los ojos de sus Discipulos con horroroso manto el benigne

Psal. 17.

Actos. 1.

Matth. ca. 24. nu. 30

ardor de su Maestro? Y responden, por la nube que no tiene lenguas, dos gallardos mancebos que tienen voces: *Viri Galilei quid statis aspicientes in Cælum? Hic Iesus qui assumptus est a vobis in cælum sic veniet quem admodum vidistis eum euntem in cælum.* Por que de la tuette que esta soberana Magetad tube glorioso, con igual pompa ha de bajar iusticiero, si reparamos en la similitud, veremos que la misma Magetad con q vendrá iusticiero a juyzio tube a su gloria, y como el dia que se remonta al sacro dozel de luzes es de clemências, y el del juyzio de temores, esconde la lucida Nube a Christo, que como luz puede causar a la memoria temores, para que favorecidos repallen en su memoria las vltimas voces de su clemencia.

Del coronado Rey de la campaña, a quien veneran por su Monarca los brutos, dize Plinio, q en el pecho consiste su virtud: *Virtus eius apparet in pectore* es el pecho ardiente vna del amor, porq en él vive el affetto de la piedad; el pecho dize valor, magnanimidad, y compassion: porque el pecho mas generoso, y magnanimo, tiene obligaciones de compassivo.

Tambien el Leon se enoja, porq ay tan sensibles motivos al dolor, que forman la impaciencia de la quexa, mas naturaleza que culpa; pero el ardor que en el golfo de su pecho es colera, en la execucion es espuma, porque el Leon con los altivos es fuerte, y a los rendidos perdona, porque la magnanimidad de su pecho, no admite por vengança el castigo, sino por obligaciones; y la piedad por naturaleza.

Bartholo
meus.

Anglicus
l. de Leon.

En esta generosidad desempeña la heredada Diadema porque el Principe tan piadoso de las selvas, q alguna vez no agravia injuriado, teniendo por mejor vinculo de su corona la clemencia que la vengança: *Corpora magnanimo satis est postuisse Leoni*, porque a execu-

Ovid.

torias que se sellan con los cetros: viene nativa la piedad. En el primer punto me dilate en bazer vn compendio a Christo Leon prodigioso, de sus coronas, y pues he dicho que es Leon, le pertenecen quando sube los vinculos amados de piadoso.

En el sagrado Thema vemos clarissimas sus clemencias, porque les dixo oy harian prodigios con su ayuda, *in nomine meo demonia eijcient linguis loquentur nobis serpentes tollent.* Cuyos prodigios de los discipulos en nombre de su Dios, son expreßiones de su misericordia; no lo estrañeis mortales, que en este segundo passo lo vió S. Iuan en humilde espiritu de clemencia.

Marc. 16

Et tertium animal habens faciem quasi hominis.

Ioan. cap. 16. nu. 5.

El passo tercero de Christo victorioso, que sube, es de hombre: porque amantes sus discipulos, adolecieron de los achaques de la ausencia, agudo dolor para el amante, efecto del dulcissimo veneno de el amor, y para consuelo les dió en prendas vna palabra: *Si ego non abiero paraclitus non veniet ad vos cum assumptus fuero mittam vobis eum:* Es la prenda que mas amo el amor de mi Espiritu; y entre abrasados doseles de llamas os lo embiare con siete dones al mundo, para que recogidas las velas de el dolor, halle puerto feliz el sentimiento. Cumplió Christo su palabra, y esto es hombre quando sube.

El ser de todos los hombres, es el discurso, y yo tengo para mi, que el ser de los muy hombres es la palabra, la razon constituye inteligentes, la palabra discretos, la razon con la alma se hereda, no se adquiere, la palabra se adquiere, no se hereda; quien tiene sola razõ es hombre, porque tiene alma; el que la palabra cuple, dió al ser hombre nuevo esmalte: Vn hombre sin palabra, no se distingue por sí de el bruto, sino en lo que no es luyo; quien cumple su palabra discreto, en las prenda-

das.

das de muy hombre que adquirió: vn hombre con razón sola, gran parentesco tiene por sí con los brutos; vn hombre con palabra, con los hombres: No faltan en estos siglos palabras, porque solo vive quien lleva trato con voces, cumplimientos llama el Politico, y las llamo palabras de cumplimientos, porque no veo cumplimientos de las palabras.

A la palabra llamó vn discreto: *preciosa perla en engaste de varro*; y con razón, porque las perlas no se cogen sino en la Isla de las Margaritas. en vn nuevo mundo se han de buscar, quien quiera hombres que cumplan su palabra, vaya a buscar otro mundo.

Dos modos tiene el mundo de perlas, vnas son fingidas, parecenlo, y no lo son, otras son finissimas, porque son lo que parecen, ay palabras como estas perlas, por que ay palabras que son lo que parecen; y otras que parecen, y no son; pero con esta diferencia, que las primeras son hijas legitimas de la Nobleza del mas precioso nacar, y las segundas de bastardos pechos, porque la nobleza hidalga, la palabra cumple, y la bastarda la rompe.

Quereis verlo mejor? Pues las bastardas perlas son de vidrio, y las finas del rocío del Cielo, pues ya no estraño que tantas palabras se quiebren en este mundo, pues como son de vidrio con facilidad se rompen. El vidrio en las manos mucho riesgo tiene, la palabra poca seguridad no lo estraño que todo es vidrio.

D. Thom.
opusc. 57.

En este misterio de oy mueve el segundo passo el Crucificado, y glorioso como hombre, porque ofreciendo a los hombres muchas palabras en el, cumplió como muy hombre su palabra.

Miraculorum maximum: llamó mi querido Thomas al Augusto Sacramento, el mayor prodigio que obró Dios: La razón general es, que Christo en la cena

na de las maravillas, dixo a sus Discipulos estas palabras: *Hoc est enim Corpus meum*: En este que parece pan os entrego amante mi Cuerpo, y fue lo mismo dezirlo, que en el pan comunicarte; y que aya hombre, que si no son antes las obras que sus palabras, es porque van acompañadas las palabras con las obras, es el milagro mayor.

Esta segunda razon es hija del cumplimiento, porque ofreció para la carrera de los siglos, descender glorioso a las aras venerables del Altar, a quantos con devidas circunstancias a impulso amoroso de estas cinco voces, lo llamé. El milagro se define en sacar de causas improporcionadas, efectos contrarios a sus inclinaciones; y como las inclinaciones de el mundo son a no cumplir su palabra, y Christo la cumple, por obrar contra las inclinaciones del mundo, parece milagro.

La ultima razon es curiosa, y viva, porque es noticia del Maestro de las sentencias, dice: Que Christo disfrutado con los candidos accidentes de vna Hostia, quando el Sacerdote pronuncia aquellas palabras. *Supplices te rogamus iube haec perferri per manus sancti Angeli tui, &c.* Elevan los Angeles a Christo Sacramentado al Trono supremo de la Divinidad, y recibiendo la bendicion de Dios Trino, y Vno, lo descenden *in instanti* a las mismas Aras. Supuesta la noticia dificulto, si Christo vna vez sube al Cielo, para que buelve a bajar? Para cumplimiento de su palabra, basta bajar vna vez, sin aver en el Sacramento subido; pero si a buuelto a subir, excede como vizarro en el bajar? Diré lo que he pensado. Aquella sublime elevacion de Christo al Sacro Trono del Empireo por ministerio de Angeles, es viva imagen de la Magestad que oy sube al Cielo, porque es el mismo el camino, la gloria, y el ascendiente: quando ascendió del monte, ofreció estar siempre con los

hombres Sacramentado. *Et ego ero vobiscum, usque ad*
Math. 28 consumationem seculi. Y para dar a entender, que en el
Selv. t. 5. Sacramento cumple Christo las palabras de su Ascen-
fol. 787. sion, vuelve a bajar con los hombres despues de la As-
 cension del Sacramento.

Reparo segunda vez en la peticion del Santo La-
 dron, arrepentido pidiòle a Christo el Reyno, y le con-
 cede el Paraïssò : *Domine memento mei dum veneris*
Lucæ 23. in Regnum tuum, bodie mecum eris in Paradisso : Le
 ofrece lo que no le pide, y lo que pide no le conce-
 de, es admirable discrecion si bolvemos el discurso a
 lo politico ; porque el Reyno de los Cielos estava
 abierto desde aquel instante por Christo, y el Paraïssò
 cerrado, de cuyo vergel ameno es fuerte custodia vn
 Angel, y a vn Ladron arrepentido, se le puede fiar vn
 Paraïssò que està cerrado, pero no darle vn Reyno que
 està abierto.

La razon para el misterio es profunda, le niega el
 Reyno, que le pide, y le dà el lugar sagrado de el de-
 leyte, porque de la muerte a la Ascension passaron qua-
 xenta dias, los quales estuvo Christo en el Paraïssò se-
 gun San Pedro Pasqual, y si en el dia de su muerte, le
 diera la palabra de darle el Reyno, no la podia cum-
 plir, y para ser muy hombre Christo en la Ascension
 de su palabra, niega al Ladron el Reyno que en aquel
 dia no le podia dar, y le concede el Paraïssò, que le
 podia cumplir.

No se si alude a esto la profunda Theologia de San
 Pablo : *Qui descendit ipse est, & qui ascendit super*
Ad Ephes cap. 4. omnes Cælos, ut impleret omnia: El mismo que descien-
 de, esse propio sube cortando transparentes materiales
 de luz, para cumplir sus palabras, porque en Christo
 se arguyen las consequencias del cumplimiento de sus
 palabras, de los antecedentes misteriosos de su ascen-
 sion.

Actor. 1o

105

Los hechos Apostolicos refieren la admiracion de dia : *Primum quidem sermonem feci de omnibus, quae cepit Iesus facere, & docere* : Primero se escriben las obras, que las palabras de su doctrina: *Facere, & docere*: Porque los quarenta dias antes de remontarse a la gloriosa Cumbre, fueron disposicion para subirse a los Cielos, y en misterios de su Ascension, son antes que las palabras, las obras.

Quiero penetrar mas que la corteza : Las apariciones en que manifestó su doctrina Christo resucitado, fueron onze, y en quatro de ellas comió con algunos de sus Apostoles: La de oy es la vltima, en que apenas recibió alimento, se partió a la gloria, assi lo dize el Evangelio, y el texto : *Recumbentibus undecim Discipulis :: Condesens precipit eis*: Mi duda consiste en que Christo resucitado se alimente, porque como gozava ya glorioso las dotes de Bienaventurado, para vivir no necesitava de comer; como pues para messa con sus Discipulos? San Lucas responde: *Ecce ego dispono vobis Regnum, ut edatis, & bibatis super mensam meam, in Regno meo*: Porque Christo el dia que se ausentó para la gloria, ofreció con la palabra a los Discipulos, en el dichoso Reyno su luciente messa; y para que vieran cumplia ya la palabra, se puso con ellos en la messa para subir a su Reyno.

Luca 16.
Actor. 1o

Luca 22o

Confirme el Evangelio, dando fin, este discurso: ofreciéndoles Christo en su vltima conversacion a los Discipulos, harian con su nombre milagros en los enfermos: *Super egros manus imponent, & bene habebunt* : Y en el efecto de sus prodigios, conocieron los Apostoles el cumplimiento de los milagros: *sermonem confirmante sequentibus signis*: Que como este passo de Christo en su admirable Ascento, es semejante a vn hombre, que mide su nobleza por eternidades, devia co-

Marci 16

mo quien es subir a la gloria de su Trono, cumpliendo a los hombres su palabra.

Et quartum simile Aquile volanti.

*Silv. t. 5.
fol. 808.*

El ultimo passo de esta Sagrada Elevacion es buelo como Aguila, ligeramente corta los luminosos espacios: Es la Aguila la mas generosa Ave de la volante especie, por su Reyna la veneran los habitadores de el ayre; el objeto de su atencion es la cumbre, *alta petit*; sus desprecios lo humilde, *humilia defferit*; su altivez lo mas arduo, *in arduis ponit nidum*: su generosidad la primera; su vizarría la mayor; el valor generoso su dominio excelso: es paxaro Real, y Noble, que hasta en los Irracionales se arguye la Nobleza de las acciones generosas. Pero si registráis la corona, vereis que tiene su dominio en el viento, que como la conservacion de su ser se deve a la habilidad de sus vñas, Dominio, ser, y poder, que tiene sus executorias por las vñas, pará en ayre.

La mas excelsa gentileza, que haze a este pajaro, grande es la liberalidad con que vive, profesó en su creacion degeneroso, ser liberal se deriva de lo Noble, que es bastarda la Nobleza sin liberalidad; el mundo mide lo Noble por el tiempo, y la discrecion por las obras; porque importan poco los inmemoriales ardores de vna sangre, si en hazer vn beneficio no se halla memoria: La dorada Cuna eterniza las memorias para el mundo, y las obras generosas para el Cielo: Quien sea poderoso, y lo sea para si, será eterna su memoria en el mundo, pero no lo será en el Cielo. O desdichados siglos! en que se olvidan los hombres del Cielo, porque se acuerden de ellos en el mundo! Anticipar las gracias a favores, es la perfecta vi-

zarria, porque no tienen pronta la generosidad, quien aguarda a recibir para agradecer.

El Principe de la Philofophia nos enseña, desta generosa ave, que quanto mas se eleva (animado vagel de Pluma) con mas viveza defiende a las hijuelos de los nocivos :: *Ipsam quantumcumque in altum evolantem semper impulsos suos, intra nidum remanentes de fixos tenere oculos*: O Dios! y que bien se conocen que vuestros buelos son como generosos de Aguila; pues los favores que por vuestra Ascension recibimos, pudieran ser fiscales de las glorias que gozamos.

Aristo. Plin. cit. a Silv. vbi sup.

En el mismo dia que Christo subió a su Solio, acompañaron a su Magestad, quantas Almas en su gracia, aprisionadas estaban en ambos Senos del Purgatorio, y de el Limbo, porque fue lo mismo penetrar Christo los Cielos, que repartir a los vivientes su gracia, y a los detenidos la gloria.

Pauli ad Ephes. 4. num. 8.

Vuestra gran Magestad, Señor, en el vltimo passo de vuestro ascensso (dize el Apostol de las Gentes) quebrantando las prisiones de vuestros amados, y redimidos Cautivos, prendisteis la cautividad, y alargasteis amorosos dones para los vivientes: *Ascendens in altum Captivam duxit Captivitatem, dedit dona hominibus*: A vnos Christo de la servidumbre redime para la Gloria, y a otros ofrece dones de la gracia, que como a los que ofreció la gloria, gozavan Santos de su gracia, y a los que concedió los dones de su gracia, por viadores no podia dar la gloria, a las Almas concedió la gloria, y a los vivientes alargó la gracia.

Contemplemos el mismo Texto en la musica consonante de David: con elegancia canta la admiracion del misterio, considerando a Christo que recibia los Dones, *accepisti dona in hominibus*; pues si San Pablo ecrive que los ofrece, porque David canta que

Psal. 67

los recibe? (si fueran dadiuas de los vivientes de el mundo, juzgarà esta contrariedad por interes palca- do, porque saben pocos dar, que no sea para recibir) Pues como Señora nos dais, si estos dones recibis? por- que ay dar para recibir, y recibir para dar; dar para recibir, es interes propio, recibir para dar, gallardia generosa: Sube oy Christo al Cielo para dar los Do- nes, pero como es liberal, su vizarrìa los recibe para dar.

Construyamos con fidelidad. A dos cosas suena el Texto; la primera, que estos dones fueron los hombres, *accepit dona in hominibus*: La segunda, que estas dadi- vas las recibió en los hombres. El primer sentido ar- guye para el mundo su amor, que como a los hombres se dió Christo, no quiere su Magestad otros dones que a los hombres.

El segundo aviva su liberal gentileza: porque los hō- bres son heredades vinculadas por el Padre a Christo: *Dabo tibi gentes in hereditatem tuam*. Las possessiones *Psal. 2.* deven rendir dones a su dueño, y el Señor tiene accion al recibo de estos dones; y que estas heredades vivien- tes no tributando a su Dueño, el Dueño tribute a sus heredades dones, es credito de la vizarrìa.

La mayor se afianza en la promessa de el Evangelio de S. Juan, *Vado parare vobis locum*. Vã la Magestad a la gloria para prevenirnos sillas en el Cielo, porque as- *Joan. c. 14 num. 2.* si abre sendas, para que no erreemos el camino de la gloria.

Vã continuo portento se experimenta en las divinas señales de las plantas, que en la empedernida piedra, de xó Christo estãpadas, quando se subió a la gloria. Qui- so la piedad de Santa Elena, elevar lucido templo en el sitio de este ascenso; y aviendo manifestado en lo pri- moroso, y rico destrezas de el poder, y arte, quando se
de-

determinò la execucion, en que con dorados artesones, se escondieran a la region, las impressiones del rapto, todo el espacio que ocupó el sagrado Cuerpo de la Magestad triunfante, repugnó estorvos que no penetrase la luz; y en la Basilica Sacra, que hasta oy permanece, (no han podido mirarla los ojos sin cumplir sus dos officios, que si vèr, y llorar les toca, se desprenden a llorar, porque ran sacras Reliquias en tirano poder, vèn) todo el transito de la tierra al Cielo, no tiene estorvo q̄ lo ocupe: *Sed transitus eius è terra. vsque ad Cælum sè per mansit apertus.* Que como es el camino q̄ nos enseñò Christo para la gloria, abierto. dexò el sitio para que vieramos el Cielo.

S. Paulin.
ad sever.
Epist. 11.
D. Petr.
Pasch. tit
12. de Asc.
cens. Dom.
§. 264. fo
187.

Jacob, despues de aquel sueño, asseguró que estava alli la puerta de la gloria. *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cæli.* La razon seria ver Angeles que subian, y otros que bajavan, sin que despeñassen; los que estavan en la cumbre, a los que animados pretendian lo alto, porque estorvar los que estan arriba, que no suban los que estan abajo, se haze en los ascensos del mundo, pero no en el camino del Cielo. Como temo que ignoran muchos las angostas sendas de el Cielo, por querer derribar a algunos en el mundo!

Gene. 28.
num. 17.

Este Texto es muy frequentado, pero no cabalmente advertido. Dirè lo que yo he pensado: Vió Jacob a la Magestad elevada, & *Dominum innixum scalis;* y que sobre estar adorado en el lucido sitial de su gloria, estava abierto el camino desde la tierra a los Cielos, y como no manifesta la sèda para la gloria, dixo: Que aquel Señor elevado le enseñò la puerta de los Cielos.

El Doçtor Martir S. Pedro Palqual, vaticina de la Ascension de el Redentor a su Solio nueve utilidades al hombre, es la octava. la seguridad de el Cielo: *Octava utilitas* (dize el Doçtor Mercenario) *est quod*

S. Pe. Pass.
chas. sup.
cit.

quod nobis Cœli ianuam aperuit: Y la arguye de que nos franqueó las puertas; porque es clara consecuencia, nuestra seguridad para el Cielo de estar abierto el camino desde la tierra a la gloria.

Gen. 24. num. 15. Quando su Magestad hablo con Iacob dormido, en él, llenó al vniverlo de bendiciones: *Benedicentur in te & in semine tuo cuncte tribus terræ*. Porque en aquel Señor elevado a la cumbre, en Angeles, y la escala, se manifiesta Christo que sube, y los Angeles q̄ nos guiã, para seguir essa senda, y quando Christo alciende muestra a los hombres abierto el camino de la gloria, y para seguridad de este gozo llena de bendiciones al mundo.

Luca 24. Assi nos lo enseña S. Lucas. *Elevatis manibus benedixit eis, & ferebatur in Cœlum*. Iba su Magestad siguiendo los compases de su amor, elevandose a su esfera, y levantadas las manos de su misericordia, llenó de bendiciones al mundo, son estas seguridades del Cielo, por las de su ascenso podemos esperar la gloria.

Psal. 26. *Ascendit Deus in Iubilatione, & Dominus in vocetube*: Cantó David, de la Ascension a la letra, penetraba nuestro Dios, y Hombre lucidas Esquadras de luzes, y su gozo lo manifestó con las voces de vn clarín; es la razon, que herido el bronce con el animado aliento de el pecho, anima con fortaleza, y engendra valor en los coraçones; y para que al sonoro eco de esta clara voz no desmayaran los Discipulos, fueran los ecos de la Celeste alegría, como voces de vn clarín.

No es esta la mas profunda razon: Este sonoro instrumento es el gobierno a quien obedecen las Marciales Tropas, y en los embates de vn Choque, es solo la voz que entienden; desprende el labio violento Siervo, y animado con la colera del bronce, es precursor de las Esquadras que le siguen, y como Christo es el

General de las Tropas de este mundo , haze que sue-
nen las voces como ecos de vn clarin, para que los vi-
vientes sepan han de obedecer , y seguir aquella par-
te por donde se oyeren las voces tonoras de aquel
bronce.

Concluyo el discurso con vna noticia de Adrico-
mio : En el monte dexó Christo impressas las estam-
pas sagradas de sus pies , y por sus señales , dize este
curioso Autor, se conoce subió a la sublime estancia
de la Luz, encaminando su rostro a España con el res-
to de la Europa : *Ex impressis Christi Domini vesti-
gijs, ipsam versa facie ad Occidentem, scilicet Ro-
man, Hispaniam, ac Europam ascendisse, tamquam
oculos dirigentem, ac spectantem has partes, in qui-
bus Ecclesia eius magno fructu propaganda erat.* Y si
las voces de el Clarin son para seguir al General los
Soldados, es llamar a los Españoles con especialidad
para seguir las felizes Banderas, que denuncian los
ecos de este animado bronce.

Oy pues Catolicos para seguir a este coronado Rey;
Piadoso Señor, Amante Dios, y Hombre, y elevado
Principe del Cielo, las voces de mi ronco clarin os
Hamã, cierrense vuestros oydos a los alagos de las bas-
tardas trompas de el mundo, porque quanto alagan
envenenan; no son sus lisongeros silvos lo que pare-
cen, sino lo que esconden: El mundo parece hermo-
so, y es falso; su tranquilidad es alevé; su conjura-
cion momentanea; la risa de sus deportes, es vispe-
ra de los llantos; no ay seguridad en su ser, porque
es ayre; es vna dulce traición, que persuadiendo fine-
zas engaña con deleytes ligeros los sentidos; haze a
la que nos parece bondad complice de su malicia; pro-
mete lo que no puede cumplir; y ofrece seguridades,
que no caben en la jurisdiccion de su imperio; asse-

*Adricho.
in descrip
Ierusalē,
nu. 162.*

gura eternas felicidades, y engaña; no tiene consistencia sino en no tenerla; ni mas igualdad, que no serlo; es vna farfa fingida, que solo dura mientras se representa vna fabula; al que lo ama despeña; es vna rueda, que solo en lo desigual de sus aciertos es segura; en él vive la indignidad en doseles, la sinrazon con sitiales, la crueldad con tronos, y por puertas la virtud.

O fatalidad miserable de el vniverso! Que tambien quanto mas se experimentan repetidos los avisos en el golpe, se desahoga sin recelo la obstinacion en el mundo. Amagos son que nos fulmina la Magestad, que para la penitencia nos quiere, la inundacion de plagas, que tanto tiempo nos persigue, los horrorosos estruendos de marciales tropas, que con sangre de inocentes fiscalizán nuestras culpas, el desafuero intempestivo de los Mares rompiendo su furia el arenoso freno, precepto que Dios le impuso; oyense repetidos silvos de los ayres, y en timidos terremotos experimentamos la clemencia; y a vista de amagos tan pavorosos, no cessa en el vsuero el mal trato; en el maldiciente, la embidia; en el ofendido la vengança; en el jutador, la blasfemia; y en el torpe arden sin apagarse las llamas; que es esto mortales! Que cuenta fuera la vuestra si oy os llamáran a juyzio? Hasta quando ha de durar el banquete, en que hermanados se alimenten en vn plato la razón, y el apetito? Cessen yá para su Magestad las ofensas; pues te ha esperado su misericordia al perdon, Penitencia, mortales penitencia.

Vuestra gran Magestad, Señor, a cuyos sagrados pies rendidos los pecadores, misericordia claman; pues professais con los delinquentes de piadoso, lleguen nuestros clamores al Cielo: Atended Señor a nuestra Contricion dolorosa; bolved el rostro a nuestras culpas

pas , que si las cometen los hombres , hallan en las la-²⁷
grimas remedio : quantos pisan amado Dios esra Basi-
lica Sacra inundan con llantos la tierra ; mueran Se-
ñor nuestras culpas , y revivan las agostadas virtudes ;
pues arrependidos quisieramos morir , antes que bol-
ver a pecar ; permanezca este dolor para siempre , pa-
ra que siguiendo las sendas de vuestra Ascension en
gracia, merezcamos vuestros pies en la eterna gloria,
ad quam,&c.

*Sancta Romana Ecclesia omnia
subijcio.*

